

Para eso les puso Dios al cuidado de nuestras almas.

Mucho nos duele que un periódico tan formal como *La Tribuna* nos haya dado motivo para deplorar esas flaquezas de nuestros gobiernos, que degradan á nuestra Nación hasta la vergüenza de ponernos á los pies de la herejía, para que nos pise á su placer; pero antes que todos los compromisos está el del Bautismo de renegar del mundo, y el mundo en esta ocasión se ha puesto en frente de los derechos de Dios, que nosotros juramos defender en aquel santo Sacramento, y debemos unir nuestra protesta á la de los Pastores de Israel. Está en un error al asegurar que el Papa quiere que se renegare la legislación; el Papa distinguió perfectamente, taxativamente, entre la legislación y el poder; respetar al poder, dentro de los límites de la ley natural; pero trabajar de consumir todos los católicos para exterminar la funesta legislación que conculca los derechos sacrosantos de Dios.

Por nuestra parte, aprovechamos esta ocasión para unir nuestro grito de protesta al autorizado de nuestro Prelado diocesano, y del Excmo. Cardenal Primado de las Españas. Los Obispos no han dejado la Unidad católica enredada entre las zarcas, como un día pretendió hacer creer el señor Sagasta; no; contra esta apreciación se levantó indignado todo un Concilio provincial, que en la Iglesia es de indiscutible autoridad, y ahora protesta de nuevo tolo el episcopado español.

Deber de los católicos es repetirnoslo sin cesar, adherirnos á las protestas de los Ministros de Dios, Rey de los reyes y Amo de los que gobiernan. El APOSTOLADO MANCHEGO protesta con toda su alma contra la intrusión de la herejía, como católico y como español; como católico, porque tiene obligación de obedecer y seguir á los que el Espíritu Santo puso Obispos para regir la Iglesia de Dios; como español, porque no quiere ¡vive Dios! no quiere soporiar la vergüenza de que los herejes abofeteen impunes la altiva frente de la patria, acostumbrada á extirpar de todas partes la herejía; no quiere ¡vive Dios! que la madre patria se componga de renegados y cobardes. ¡Viva España católica!

Mayor escarnio

Vergüenza dá decirlo, pero es un hecho. Sufrimos una dominación mucho peor que si nos viéramos bajo el poder inmediato de los secuaces de Enrique VIII de Inglaterra.

Los Obispos españoles, la prensa católica y todos los que tengan un átomo de cristianidad y de patriotismo protestan con energía contra el acto impío realizado en la Capital de la cristiana España; contra esa repugnante farsa en la cual ha sido el protagonista el apóstata Cabrera.

Los españoles, los católicos estamos heridos en lo más sagrado de nuestra alma: todos protestan, todos piden que se cumplan las leyes, mas el gobierno, es el único que permanece frío é insensible; y no solo frío sino hasta en condiciones de bromear con los sentimientos religiosos de 17 millones de hombres, pues no es otra cosa lo dicho por el Sr. Sagasta al redactor de *La Correspondencia*, en San Sebastian.

Ante esta frialdad glacial que notamos á quien está puesto al frente de la nación para defender nuestros intereses morales y materiales, hemos de deducir que un gobierno de esta clase ni es español ni es católico. No es español, porque todo el que se precie de tal ha de conservar una protección especialísima á todo aquello que ha engrandecido á su nación, y ante todo y sobre todo obtiene el primer lugar la Religión de nuestros mayores, cuyas energías encarnadas en nobilísimos y leales pechos realiza-

ron la conquista de un Nuevo Mundo y realizaran la de mil si posible fuera. No es católico porque el católico no reconoce mas que una sola fe; un solo bautismo, y el que crea que igualmente puede aprovechar la fe del protestante que la del católico, ese no es católico: el que, pudiendo, no pone trabas y obstáculos al error, sino que le abre un ancho y espacioso camino, ese no es amante de la verdad.

¿Hace otra cosa el Gobierno que sufrimos?

Nó, y mil veces nó.

El Sr. Sagasta y su Gobierno están haciendo un alarde de impiedad que los rebaja en sumo grado; no encuentran razones justificadas de su anticatólico proceder y arrojan á los cuatro vientos la grosería de que «estiman inconveniente la forma en que ha procedido el representante de la Santa Sede.»

¿Como si estuviera en lo humano contenerse cuando á una persona honrada le roban lo mas sagrado!

Y el Sr. Sagasta sabe que el Nuncio de su Santidad, los Obispos, los católicos lo que más amamos, lo que más apreciamos es el sagrado depósito de nuestra fé; y al que nos la roba no podemos tratarle con mimos y zalamería.

Sin duda hubiera deseado el Gobierno fusionista que el Nuncio y los Obispos hubieran celebrado la venida del renegado Cabrera á Madrid, y hasta que hubieramos besado los católicos el anillo al Obispo y á la Obispa, pero se ha equivocado. Protestan nuestros Obispos y protestaramos los católicos con todas nuestras fuerzas, y el día, quizás no lejano, que podamos protestar de otra manera tambien lo haremos pese á quien pese.

No podemos tolerar, de modo alguno, que nuestro católico Madrid vea pasear por sus calles á un sacerdote que renegó primero de la Religión católica, y después de la misma secta anglicana.

Veán sino los preciosos documentos que nuestro egregio Primado ha recibido de los Obispos anglicanos: uno de ellos el Primado de Lumbaryon—J. Lames, y verán que en uno de ellos se condena la farsa de Cabrera en estos términos «nos limitamos á condenar en los mas rigurosos terminos al Arzobispo y á sus dos Obispos asesores por el abuso de poder que han ejercido en la península Ibérica.»

Y el Arzobispo Porcell no es menos explícito, pues dice al Sr. Monescillo: «Permitidme expresaros, en union de otros muchos sacerdotes de la comunión anglicana, (protestante) el HORROR que la execrable intrusión del Obispo irlandés en la diócesis de Madrid nos ha causado.»

«Confo en que no creerá que esto se ha hecho con la sancion de la Iglesia anglicana, sino que, al contrario, creerá que somos los primeros en condenar tan anticatólico proceder.»

Es decir que la conciencia, de suyo ancha, de los protestantes anglicanos, ha creido un deber ineludible manifestar ante el Orbe católico que ellos ni reconocen al Sr. Cabrera, ni el señor Cabrera y sus colegas han hecho otra cosa mas que pisotear nuestros derechos, conculcar nuestro sagrado depósito. y á ciencia y paciencia de un gobierno católico!

Lo decimos sin rubor, si en la ocasión presente hubieramos tonido al frente de nuestra nación á un protestante inglés (!) hoy no sufriria España el baldon de consentir en Madrid al renegado Cabrera.

¿Que vergüenza...!

Bien es verdad que los mandiles y triángulos masones, cuya dominación sufrimos, son peores que los protestantes, é infinitamente mas perversos que los mismos anarquistas.

¡Hipócritas!

¿Quien ignora que el que empleó

tan duro adjetivo contra los fariseos fue a quella misma «Voz que clama en el Desierto»; el Precursor de nuestro día San Juan Bautista? Clameinos todos con verdadera valentía y tengamos tan pocos respetos humanos como el Santo Precursor, contra los liberales de todo grado y matiz. Hipócritas! Ni siquiera descansais en vuestra labor demoleadora sembrando por doquiera la confusion y el desorden en todas las gentes. Con desusado celo digno de mejor causa y de acuerdo unos con otros liberales y semi-liberales, seguís el fatídico concierto de arrancar la fé y la obediencia á Dios y á su Santa Iglesia.

¡Gracias Dios mio, que á vuestra bondad debemos ese concierto unánime en la doctrina que vemos en los que pusisteis para que fuesen trompetas de Israel!

Notorio entre toda clase de personas es que los que son tan celosos por aparecer católicos, sin dejar el liberalismo son los que cuentan á quien quiera oírlos (nosotros no queremos) que son amigos de tal Prelado, que los bendijo este otro, que les dispensó la atención H. él de mas allá, y nos quieren dar á entender que por eso mismo no estan lejos de ser canonizados, y que los que los decimos que profesan el ateísmo práctico que son desobedientes á la autoridad de la Santa Iglesia y desobedientes á esos mismos Prelados que son mas amigos de la mentira que de Dios, que de lo que tratan es, de enseñarnos á creer que la Iglesia, los Prelados y toda autoridad moral, transigen ya con el liberalismo, como unos sectarios.

¡Hipócritas! ¿Pues de donde toman la masa, con que recuerdan á vuestra mala voluntad, esos beneméritos varones, que en periódicos y revistas, nos enseñan la doctrina emanada de Dios, sino de los Prelados? Por no citar á otro, tenemos más próximo á nuestro Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Jaen.

No selló á la «Fiera» con inusitada valentía, en su misma frente, con una Pastoral que hace poco se publicó y entre sus sabias y santas enseñanzas se lee (meditenlo todos los liberales) «Y cuando pronunciamos todo esto, y observamos que las Naciones, aun las mas católicas, permanecen impassibles sin poner dique al torrente del mal, y las vemos dominadas por el liberalismo tantas veces reprobado por la Santa Sede, y que en todos sus diversos grados es esencialmente un sistema de rebelion contra Dios y contra la Iglesia; un solo en el orden religioso sino tambien en el filosófico y en el social y político...»

Este mismo Prelado, fué el que con celo apostólico nos recomendó á todos, y recomendó en especial á los señores Confesores, que propagásemos *El liberalismo es pecado* que tanto daño hace á los suspiradores del liberalismo, ó coadjutores del mal. Por sabido callamos tanta abundancia de citas como pudiáramos traer á la memoria de todo; pero citaremos solamente las enseñanzas de Cartagena, Murcia y Plascencia, y sin hablar del «Sillabus» recordamos lo expresivo de la Encíclica «Libertas» donde dice Nuestro amantísimo Leon XIII, que son imitadores de Lucifer, los hombres que se titulan liberales.

Como no coge duda en cosa tan clara y corriente, tal vez la obcecacion de algunos por no exponer con precision y claridad á los Prelados sus ideas hayan quedado en sus errores. Y así será bien que en vez de empezar, diciendo: Amadísimo Prelado, soy don Fulano de Tal C. A. R. adherido con toda mi alma á su autoridad. ¡Claro! al virtuoso Prelado al oír ese lenguaje le parecerá que ya tiene segundo tomo San Vicente Ferrer, los llenará de atenciones y bendiciones, y los despedirá amorosamente sin sospechar si quiera que se trata de liberales. Pueden salir de su error, si comienzan de este otro modo. Querido Prelado: soy liberal conservador, otros somos fusionistas, nos adherimos otros con

los silvelistas, otros somos novicios aprovechados de estas herejías, pero no las sentimos Sr. Obispo, sino que de otro modo nos retirarian sus favores los jefes de nuestro partido, y jades beneficios, amistades, relaciones, etc! pero nos damos golpes de pecho que, llamamos la atención en cien metros á la redonda, y pertenecemos á algunas hermandades, y hasta viviríamos relativamente contentos, si estos intransigentes que siempre nos estan molestando con sus exageraciones, se callasen.

J. M. S.

Linares, Octubre 94.

SOLEMNE NOVENA

EN HONOR DE

SANTA TERESA DE JESUS

El día 7 del actual, en la Capilla del Santísimo Cristo de Burgos, comenzaron los cultos en honra de la mística Doctora del Carmelo.

A las cinco de la tarde se reza el Santo Rosario, y á continuación se dice la novena.

El día 15, festividad de la Santa, habrá Misa cantada, y se ejecutará dos voces, con acompañamiento de harmonium el precioso himno que se canto en las fiestas religiosas celebradas en Madrid, Avila, Salamanca y Alba de tormos en Octubre de 1832 para conmemorar el tercer centenario de la muerte de la insigne Compañera de España.

APOSTOLADO DE LA ORACION

El domingo próximo se verificará en el Convento de religiosas agustinas de esta villa los ejercicios mensuales del Apostolado de la Oracion.

DIGNO DE APLAUSO

Merece citarse la circular publicada contra la blasfemia por el Alcalde de un pueblo de Asturias.

Dice así el párrafo final:

«Contando con su eficaz cooperacion en cumplimiento además de un sagrado é ineludible deber moral, del cual algun día pedirá estrecha cuenta, á todas las autoridades Aquél que es hoy injuriado por la asquerosa baba del blasfemo, espero se servirá firmar y devolver el adjunto recibo de la present circular.»

¡Que raro es ese lenguaje en las autoridades contemporáneas!

¡Que digno de imitacion y alabanza!

VERDADES DE GRAN CALIBRE

Copiamos de *La Lectura Popular*:

«PENSAMIENTO.

La mayor honra que puede ostentar la Religión católica, es tener contra sí á todos los granujas del universo.

Y lo mas chocante es que estos granujas se empeñan en que todos han de ser como ellos. De aquí su afán de hacer del mundo un establo y de la humanidad un rebaño de brutos.»

MERCADO

El retraso causado á la vendimia por las lluvias de la semana pasada en varios pueblos cercanos retraso tambien la concurrencia de uva á este mercado y determinó alza en la uva blanca fo-